

# EL AMIGO DEL OBRERO



— & Órgano de los Círculos Católicos de Obreros —

Homenaje á Cristo Redentor y á su Augusto Vicario en las postimerías del Siglo XIX

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

En la Capital (por mes) . . . . . \$ 0.20  
En campaña (semestres adelantados) . . . . . 1.20

Las personas que tomen 10 suscripciones, recibirán 2 números de regalo, y así sucesivamente en la misma proporción.

El Amigo del Obrero

MONTEVIDEO, 13 DE AGOSTO DE 1899

DE ACTUALIDAD

Tiempo hace que no habíamos leído en las columnas de la prensa predilecciones de corte clásico, de esterza cristiana y de energética expresión, como la que saborearán a continuación nuestros lectores.

Por ese motivo y por juzgarla de suma importancia y de palpitar actualidad la asignamos el sitio de preferencia en nuestro semanario, en la persuasión íntima de que la carta del valiente católico español señor Mella, ha de satisfacer a nuestros suscriptores.

Carta al señor Obispo de...:

Mi ilustre y respetado amigo: "Por qué no dice usted en público y con su firma muchas de las cosas que tan gráficamente expone en su carta? Esto contribuiría á romper la lápida de piedra que usted habla."

"Mi báculo no está solo, y aunque no hubiera más que dos, con ellos se puede formar una cruz, y pendiente de sus brazos, ofrecer á la justicia divina el testimonio del martirio para que se apánde de esta sociedad que se derrumba, de esta Iglesia que se esclaviza, de este ejército que se hunde, y de esta patria que muere."

Perdóneme usted, señor Obispo, si para realizar su deseo pongo á la cabeza de esta carta abierta, esas magníficas palabras que á pesar de su amargura vibran con la elocuencia de un apóstol y que traen á esta atmósfera de presión y pantano en que se asfixian las almas nobles, acentos de Mendoza y de Cisneros.

Usted pertenece á la raza gloriosa de prolados insignes que señalaban con el báculo el sitio donde el guerrero habla de clavar, ensanchando las fronteras, la bandera de la patria. Por eso usted, como los que vivimos en el pasado para no ahogarnos en el círculo del presente, no puede dirigir en derredor la vista sin pedir al Señor la cruz para ofrecer la vida en ella y alejarse por el camino del martirio de este mar muerto del honor y de la fe, que se llama el Estado español.

Pero yo creo que hoy el martirio consiste en navegar sobre estas ondas, sufrir estos vientos que traen disueltos miasmas de maldad, resistir el abordaje de los bajeles en que combaten á la nave de la Iglesia, los piratas de la impiedad, y volar á cañonazos ó asaltos con las espadas la nave capitana de esas escuadras enemigas, hasta llegar triunfantes á la orilla, y levantar el altar y el trono sobre los despojos y las ruinas de la revolución aniquilada.

El triángulo de la masonería judía aparece ya en las cumbres del Estado como el cuadrante que señala las horas de la ignominia, la sombra que aumenta y el sol que declina y traspone los tristes horizontes de la España de la regencia, como si no quisiese manchar en luz alumbrando la cloaca parlamentaria.

"Y no ha de haber una palabra de santa ira... Labios que han perdonado y bendecido tantas veces, ¿no han de maldecir una siquiera?..."

"Iglesia que se esclaviza, ejercito que se hunde, patria que muere..." y ¿vamos á presentar la esclavitud, el hundimiento y la muerte, sin que los labios de un apóstol pronuncien el anatema contra los poderes prevaricadores que acumulan blasfemias sobre el santuario y crespones sobre la patria desgarrada?

Señor Obispo, las logias han dado la consigna abajo los curas, y con el nombre de *reacción* porque la impiedad todavía es hipócrita, gritan, jura la Iglesia. Los poderes oficiales autores de la catástrofe, amparadores de la impiedad dan asiento entre los legisladores al *Gran Oriente Español* defendido calurosamente por todos los hermanos... durmientes y despiertos que representan á la católica España. La logia hace su entrada solemne en el Parlamento que hasta ahora dirigía en la sombra.

Los traidores del Katipunan maldicen al fraile, que durante tres siglos mantuvo á la corona de España el Archipiélago magallánico, que él conquistó y civilizó, y mientras sostiene en hielo la bandera nacional en el sublime desatamiento de Baler, la masonería rugió furiosa, pidiendo, como el año 84, caro de religiosos para satisfacer los instintos de antropofagia sacrilegia que sabe despertar en las muchedumbres bres envenenadas que acandilla. En la catedra, en el *meeting*, en la calle y el Parlamento y la prensa se crucifica diariamente á Cristo. Hiel, vino, espinas, clavos, lanzadas ó injurias recibe todos los días en las grandes ciudades, donde aún resuenan las aclamaciones á Barrabás.

En vano los discípulos que no le niegan y siguen el camino del nuevo Calvario y le levantan del suelo y le ayudan á llevar la cruz, mientan impacientes esperando que con noble arranque rompa las filas de las muchedumbres curiosas ó déjica y seque el divino rostro, despreciando las bajas y la muerte quien tiene obligación más estrecha de alentar al pueblo fiel para que no desmaye...

Rindense al peso de nuestras abominaciones los hombres divinos, palidecer con el sudor de la muerte el rostro entangreado y... ¡el que esperamos no llega!

JUAN V. DE MELLA.

CUESTIONES OBRERAS

¡QUE SERÁ DE MI HIJO?

Hay padres á quienes parece cosa de poca importancia la elección de estado para sus hijos. Despues de mandarles por unos años á un colegio cualquiera tratan de colocarles por el momento, allí donde puedan ganar más dinero y sin consideración alguna siguen únicamente el interés y la utilidad del niño, sin pensar en el porvenir del niño.

Cuantos hay que ni siquiera se preocupan de proporcionar al niño el tiempo y la ocasión necesaria para aprender lo más indispensable en la vida, como el catecismo lectura y escritura. Pero más crueldad aún son aquellos padres que por un descuido incomprendible entre cristianos, niegan á sus hijos la vida espiritual, sin preocuparse de que sean bautizados ó que vayan á confesarse ó á recibir la primera comunión.

¡Qué será de tales padres?

Pero no queremos hablar de esto. Suponemos que los hijos de los obreros católicos no son únicamente muertos de los sacramentos que son capaces de recibir, sino también que han de ser muy bien instruidos en todos los puntos de nuestra sagrada religión y que además habrán recibido una educación suficiente en un buen colegio.

Supuesto esto, ha llegado el tiempo de pensar el estado ó oficio que ha de darse al niño.

De la justa y apropiada elección del estado depende muchas veces la dicha por el tiempo y la eternidad.

Piénsese en esto sóriamente.

REDACTORES

TOMAS G. OAMAÑO Y LUIS PEDRO LENQUAS

APARECE LOS DOMINGOS

ADMINISTRACIÓN

CALLE MINAS NÚM. 240

PUNTOS DE SUSCRICIÓN

Círculo Católico de Obreros, calle Minas 240; Despacho Parroquial de la Aguada y Confitería de la Catedral, Ituzalangó 173.

Rogamos á nuestros suscriptores se sirvan dirigir las quejas á dichos puntos.

No se pague ningún recibo que no lleve el sello de la Administración.

laciones correccionales, como lo permite un antiguo decreto de 1810, que nunca se había aplicado.

Las dos Cámaras reunidas han reconocido por unanimidad, según dicen, la ausencia absoluta de todo motivo de acusación y el Hermano ha sido puesto en libertad.

Leemos en *La Croix du Nord*: No os un triunfo vulgar, cuando en ese asunto satánico todo el infierno habla desplazado sus maquinaciones; jamás triunfo alguno fué más incontestable.

No es un simple *no ha lugar* pronunciado por un solo magistrado, no es un veredicto arrancado á jurados sospechosos de doblez ó parcialidad, no es una sentencia pronunciada por un Tribunal de acusación ordinario y que prensa sectaria hubiera buscado ya de descalificar, es un *auto ironizado* por las Cámaras reunidas, por 11 magistrados cuyas luces y experiencia, como la imparcialidad, son superiores á toda sospecha y á todo ataque.

Aquí todavía se ha agradocecer á la Provincia, que ha permitido la composición de ese tribunal extraordinario, excepcional, cuya decisión toma en ese lujo de precauciones, un valor y una solidez inquebrantables.

Y ahora, no que la más que una cosa que pedir y alcanzar á todo precio; es que el culpable sea por fin descubierto, pues la sangre de la pequeña víctima del espantoso crimen clama siemprev justicia.

Los diarios que gastaron á veces tanta energía para salvar á un condenado, no han gastado ni una sola gorda de tinta para salvar á este inocente.

Seguirán detalles interesantes.

LA ROCA INMOVIL

En medio de esta universal degradación de carácter, que es uno de los signos más notables de los tiempos modernos, se ha visto el oleaje tumultuoso de miserias y malas pasiones que nos rodean, destaca un magnífico y monumental la figura del Augusto Pontífice León XIII como viva protesta del derecho contra la fuerza, de la verdad contra la mentira, del Catolicismo contra la revolución.

Nada hace doblegar esa frente serena que desafía imperturbable todas las tempestades; nada hace enmudecer esa voz elocuente que se levanta sola para defender la injusticia y denunciar la iniquidad.

Mientras los poderosos de la tierra se posan en los linderos auto otros más poderoso; mientras los pueblos corrompidos besan el látigo que cae sobre sus espaldas; mientras la iniquidad y la soberbia llevan todos los corazones y desvian a las cabezas; un venerable anciano, sin más armas que su báculo, sin más apoyo que la justicia de su causa, se opone al torriente invasor de la iniquidad, arrostrando impavidamente las iras de todos los poderes de la tierra.

Roca inmóvil en medio de los mares alborotados, ha resistido el embate de los huracanes, sin que estos hayan conseguido dominar su voz, que resuena más poderosa cuando ruge con más furia la tempestad.

Quién ha clamado en defensa de la justicia humillada?

Quién ha protestado siempre contra las iniquidades cometidas por los poderosos, como quiera que estos se hallan llamado?

Quién ha desenmascarado la revolución y mostrado al mundo sus infernales consecuencias? León XIII el Vítorio de Cristo, el eterno defensor del débil contra el fuerte, protector de todos los oprimidos, el que lleva en su mano la bandera de Cristo crucificado; León XIII, el sucesor de tantos Papas que han contribuido á formar esa admirable civilización cristiana que, sin la inferior protesta de Lutero, nos habría llevado al apogeo de la persecución social.

Agrícolas

La poda de la vid

Estamos en el tiempo de la poda y, por lo tanto, nos parece oportuno entrar en algunas consideraciones al respecto.

Son muchos los sistemas de poda usados en los países productores de vino; pero todos se pueden reducir á dos fundamentales: el de poda larga y el de poda corta. No se puede aplicar indistintamente el uno ó el otro: es preciso consultar previamente lo que más conviene á las variedades que se cultivan.

Hay, en efecto, algunas que cargan el fruto en las yemas de la extremidad del sarmiento productor, mientras otras lo cargan en la base del mismo.

Es pues indispensable que el viticultor proceda con acierto en la elección de la poda que ha de poner en práctica.

El sistema de poda larga más generalmente usado, es conocido por el nombre de su inventor el doctor Guyot. Consiste en dejar un sarmiento largo para la producción y otro corto, de dos yemas, para proporcionar los sarmientos que han de servir para la poda del año siguiente.

Este sistema necesita el empleo de espalderas de dos alambres, y requiere además para su aplicación, bastante trabajo, por lo que resulta algo costoso.

Esto no tiene sino una importancia secundaria en los países cuyos vinos se venden á precios elevados, como en el Médoc, por ejemplo; pero aquí no pasa lo mismo y nuestros viticultores no pueden mirar con indiferencia la importante cuestión de los gastos.

Lo que les conviene es producir un buen vino de mesa en condiciones tales que puedan, aún vendiéndolo barato, tener una ganancia segura. Esto es lo práctico; en cuanto á la producción de vinos finos, es un lujo que hay que dejar á los ricos.

En la poda corta ó redonda se deja, alrededor del tronco principal, varios sarmientos con solo dos ó tres yemas. El número de esos sarmientos es, según la fuerza de la vid, de tres ó seis, excepcionalmente hasta de nueve. Este sistema, general en el mediodía de Francia, es el más económico. No necesita alambres y todas las labores se efectúan con los animales, pudiendo el arado cruzar en todo sentido sin estorbo.

Hasta ahora no hay en el país sino muy pocos viticultores que usen la poda corta. Si fueran más conocidos los buenos resultados que han alcanzado, encontrarían seguramente muchos imitadores. Se ha comprobado que á la variedad llamada Vidiella lo conviene mucho esa poda y no dudamos sucedería lo mismo con el Harringa.

Además valdría la pena hacer el ensayo de algunas de las variedades de gran rendimiento que se cultivan en el sur de Francia como, por ejemplo, el Aramon y los mejores híbridos Bouschet.

Concluiremos con la indicación de la poda que se debe aplicar á algunas clases de vidas.

El Cabernet Savignon, el Cabernet Franco, los Pinots, el Cot ó Malbec, necesitan la poda larga.

El Semillon, los Gamay, el Aramon, el Barbera y los híbridos Bouschet, requieren la poda corta.

El Moscatel, cuando se poda corto, produce poco pero dà una uva de calidad superior para vino. Por eso no se le aplica la poda larga sino cuando se trata de la producción de la uva de mesa.

7. Bocquerel.

Círculos Católicos de Obreros

Central

SECTOS NUEVOS.—Propuestos y aceptados en la sesión del 9 de Agosto:

José Olazárriz, presentado por José J. Arrarta y Ramón Pérez.

Federico Delbouono, por Francisco Sanaví y Juan Barbieri.

Alberto Zaní, por Enrique Zaní y H. Zaní.

Miguel Monteverdi, por Juan Hiriat y Pedro Cuneo.

Miguel Frugoni, por M. Calcagno y Benito Raffo.

Augusto Carzolio, por Pedro Inversini y Gerardo Inversini.

Jacobo Gentini (hijo), por Pedro Gentini y Pedro Cuneo.

Pedro Chemizanas, por Pedro Cuneo y Pedro Inversini.

José Monteverdi, por Juan Hiriat y Pedro Cuneo.

Agustina F. de Osorio, por Juan Manzi y José Osorio.

Ramona F. de Couto, por Juan Couto y Pedro Cuneo.

Elvira Fernández, por Manuel Mallo y Pedro Inversini.

Maria R. de Viñas, por Tiberio Viñas y Pedro Cuneo.

Año de mala cosecha

Escondido en el fondo del espíritu

El pensamiento, habla!

Girando en incautado torbellino,

Sus vibraciones creadoras vagan.

Su voz imperceptible,

Como la voz de una visión extraña,

Breta encendida en luces de su seno,

Palpitá a la vez, como ilusión creada,

Toma formas sin líneas ni contornos,

Y suelto entonces en rosa los velos  
Y se levantó en el mundo la dicha,  
Y habiendo la esencia de sus aguas  
Llenando en cada flor el dulce nectar,  
Para culmar sus contentos las nubes  
Einfundiendo en sus colores,  
Aspirando a las nubes su fragancia  
Que las hermosas pétalas,  
Desdichas las corolas delicadas,  
Adornan la víspera de sus deseos  
Como nube cascada de guirnaldas;  
Y envuelto en sus delirios,  
Sale, abriendo las alas,  
Buscando el fulgur...  
La eterna realidad de su esperanza...  
A veces la verdad, helada, oscura,  
Con insensible suave,  
Surgió con dulces relámpagos claridades  
Y con frases,  
Y el pensamiento hoy,  
Oasi maría blanca,  
Esquivando las luces tentadoras...  
Qué marchitan sus alas  
Poroso en incansable tortelino,  
Viven lo de la nata,  
El sentimiento envuelto en ilusiones  
Perpetuamente vagas;  
Porjadas venturas infinitas  
Comenzó a vivir su seno  
Que brotó encendida en el de los dioses  
Y sin llegar a la verdad, se apagó...  
Oculto en el espíritu...  
El pensamiento habla...  
Su voz inperceptible y misteriosa  
Nace y muere en el alma!

I. Sicco Illa.

Julio 13 de 1899.

## Sección piadosa

## INDICADOR CRISTIANO

Domingo 13—Santos Hippolito y Casiano mártir.

Lunes 14—San Eusebio, Ayuno y abst.

Martes 15—La Asunción de Nuestra Señora.

Miércoles 16—Santos Jacinto, Ropos Amato.

Jueves 17—Santos Pablo y Juliana, mártir.

Viernes 18—Santos Floro y Agapito.

Sábado 19—San Luis, obispo.

## EVANGELIO Y REFLEXION

El bárbaro crimen de bautizar

Resiliendo el viernes el signifante despatcho eclesiástico, Dabre Echenique arrestó orden Bishop, por cuestiones lauditio. (Pirámide)

No es la primera vez que esto sucede, pues no lo mucho que en la misma localidad se rechazó a prisión a un celoso misión, por el bábaro crimen de predicar lo que tanto veces ha dicho y dijeron sus tristes, desde el Santo Padre hasta el último católico, que el matrimonio civil para la ceremonia católica, es un condeno legal, a otro dignísimo sacerdote que tuvo un incidente de la muerte de su hermano, que se separó de su casa de su hermano, que se bautizó a su criatura en la fundación de su hermano. (Pirámide)

Hay que el padre Echenique, el que tiene la gloria de despedir el celo sacerdotal de aquellas autoridades, el cumplir el divino mandato de bautizar a todas las gentes, acaso lo que el mismo tiempo a la constitución de nuestro país que conozca la religión católica, como la de la República.

Basterá que Echenique vea hasta qué punto se ha apoderado el celo sacerdotal, generoso y grande Corazón de Jesús, sus preceptuadas y grandes virtudes, y que el celo sacerdotal de sus hermanos y sus fieles, y proclame este amor que les tenía, dolida de las muchedumbres júdicas, constituyendo estas nobles y grandes declaraciones de amor a los católicos, episódisos interesantísimos de la vida del Rector de los pobres de los pobres.

Preguntó cierto día un doctor de la Ley: «¿Está, quízás para poseer la vida eterna?»

Judi respondió:

«¡Sí, lo que hay escrito en la Ley!»

Y el doctor repuso:

«—Almas al Señor tu Dios de todo corazón y de todo tu alma, y de todas tus fuerzas, y de todo tu entusiasmo, y a tu prójimo como a ti mismo.»

El Señor alabó esta respuesta; pero el doctor hubo de manifestar que entiendo bien la virtud de todo el precepto, o sea el amor a Dios, y el amor a los demás, al prójimo, por no querer darme a quien daba a quien no daba considerar como pronto.

Entonces Jesús tomó la pluma, y expuso esas hermosas y admirables palabras:

Viajó un hombre de Jericó a Jerusalén, y dió en mano de uno de los ricos, y después de haberlo llevado le dejaron en el camino medio muerto y sin fuerzas.

Aconteció que pasó por el mismo camino un Sacerdote, y al verlo infeliz, pero no hizo caso, sino que pasó de largo sin detenerse a considerar si a su hermano desdichado, que ya no moría en el suelo.

Y todo también un levita y vió al cuitado y, como el Sacerdote, siguió su camino sin hacer el menor caso del herido.

Pero un samaritano que por allí transitaba vió al pobre hombre y se movió a compasión, y se acercó y le vendió las heridas echando en ellas el balsamo, y poniéndole sobre su herida lo llevó a una venta y tuvo cuidado de él.

Y al verlo mejoró y le llevó al ventero, diciéndole: «Quízás te cobrare, gastaré de más, yo te lo debo cuando vuelva.»

Ahorra bien (casi lo dice el Señor) que dales tres a tu parecer que fué el prójimo del sacerdote.

Y lo que pasó es que allí transitaba

vió al pobre hombre y se movió a compasión, y se acercó y le vendió las heridas echando en ellas el balsamo, y poniéndole sobre su herida lo llevó a una venta y tuvo cuidado de él.

Y al verlo mejoró y le llevó al ventero, diciéndole: «Quízás te cobrare, gastaré de más, yo te lo debo cuando vuelva.»

Ahorra bien (casi lo dice el Señor) que dales tres a tu parecer que fué el prójimo del sacerdote.

Y lo que pasó es que allí transitaba

vió al pobre hombre y se movió a compasión, y se acercó y le vendió las heridas echando en ellas el balsamo, y poniéndole sobre su herida lo llevó a una venta y tuvo cuidado de él.

Y al verlo mejoró y le llevó al ventero, diciéndole: «Quízás te cobrare, gastaré de más, yo te lo debo cuando vuelva.»

Ahorra bien (casi lo dice el Señor) que dales tres a tu parecer que fué el prójimo del sacerdote.

Y lo que pasó es que allí transitaba

vió al pobre hombre y se movió a compasión, y se acercó y le vendió las heridas echando en ellas el balsamo, y poniéndole sobre su herida lo llevó a una venta y tuvo cuidado de él.

Y al verlo mejoró y le llevó al ventero, diciéndole: «Quízás te cobrare, gastaré de más, yo te lo debo cuando vuelva.»

Ahorra bien (casi lo dice el Señor) que dales tres a tu parecer que fué el prójimo del sacerdote.

Y lo que pasó es que allí transitaba

vió al pobre hombre y se movió a compasión, y se acercó y le vendió las heridas echando en ellas el balsamo, y poniéndole sobre su herida lo llevó a una venta y tuvo cuidado de él.

Y al verlo mejoró y le llevó al ventero, diciéndole: «Quízás te cobrare, gastaré de más, yo te lo debo cuando vuelva.»

Ahorra bien (casi lo dice el Señor) que dales tres a tu parecer que fué el prójimo del sacerdote.

Y lo que pasó es que allí transitaba

vió al pobre hombre y se movió a compasión, y se acercó y le vendió las heridas echando en ellas el balsamo, y poniéndole sobre su herida lo llevó a una venta y tuvo cuidado de él.

Y al verlo mejoró y le llevó al ventero, diciéndole: «Quízás te cobrare, gastaré de más, yo te lo debo cuando vuelva.»

Ahorra bien (casi lo dice el Señor) que dales tres a tu parecer que fué el prójimo del sacerdote.

Y lo que pasó es que allí transitaba

vió al pobre hombre y se movió a compasión, y se acercó y le vendió las heridas echando en ellas el balsamo, y poniéndole sobre su herida lo llevó a una venta y tuvo cuidado de él.

Y al verlo mejoró y le llevó al ventero, diciéndole: «Quízás te cobrare, gastaré de más, yo te lo debo cuando vuelva.»

Ahorra bien (casi lo dice el Señor) que dales tres a tu parecer que fué el prójimo del sacerdote.

Y lo que pasó es que allí transitaba

vió al pobre hombre y se movió a compasión, y se acercó y le vendió las heridas echando en ellas el balsamo, y poniéndole sobre su herida lo llevó a una venta y tuvo cuidado de él.

Y al verlo mejoró y le llevó al ventero, diciéndole: «Quízás te cobrare, gastaré de más, yo te lo debo cuando vuelva.»

Ahorra bien (casi lo dice el Señor) que dales tres a tu parecer que fué el prójimo del sacerdote.

Y lo que pasó es que allí transitaba

vió al pobre hombre y se movió a compasión, y se acercó y le vendió las heridas echando en ellas el balsamo, y poniéndole sobre su herida lo llevó a una venta y tuvo cuidado de él.

Y al verlo mejoró y le llevó al ventero, diciéndole: «Quízás te cobrare, gastaré de más, yo te lo debo cuando vuelva.»

Ahorra bien (casi lo dice el Señor) que dales tres a tu parecer que fué el prójimo del sacerdote.

Y lo que pasó es que allí transitaba

vió al pobre hombre y se movió a compasión, y se acercó y le vendió las heridas echando en ellas el balsamo, y poniéndole sobre su herida lo llevó a una venta y tuvo cuidado de él.

Y al verlo mejoró y le llevó al ventero, diciéndole: «Quízás te cobrare, gastaré de más, yo te lo debo cuando vuelva.»

Ahorra bien (casi lo dice el Señor) que dales tres a tu parecer que fué el prójimo del sacerdote.

Y lo que pasó es que allí transitaba

vió al pobre hombre y se movió a compasión, y se acercó y le vendió las heridas echando en ellas el balsamo, y poniéndole sobre su herida lo llevó a una venta y tuvo cuidado de él.

Y al verlo mejoró y le llevó al ventero, diciéndole: «Quízás te cobrare, gastaré de más, yo te lo debo cuando vuelva.»

Ahorra bien (casi lo dice el Señor) que dales tres a tu parecer que fué el prójimo del sacerdote.

Y lo que pasó es que allí transitaba

vió al pobre hombre y se movió a compasión, y se acercó y le vendió las heridas echando en ellas el balsamo, y poniéndole sobre su herida lo llevó a una venta y tuvo cuidado de él.

Y al verlo mejoró y le llevó al ventero, diciéndole: «Quízás te cobrare, gastaré de más, yo te lo debo cuando vuelva.»

Ahorra bien (casi lo dice el Señor) que dales tres a tu parecer que fué el prójimo del sacerdote.

Y lo que pasó es que allí transitaba

vió al pobre hombre y se movió a compasión, y se acercó y le vendió las heridas echando en ellas el balsamo, y poniéndole sobre su herida lo llevó a una venta y tuvo cuidado de él.

Y al verlo mejoró y le llevó al ventero, diciéndole: «Quízás te cobrare, gastaré de más, yo te lo debo cuando vuelva.»

Ahorra bien (casi lo dice el Señor) que dales tres a tu parecer que fué el prójimo del sacerdote.

Y lo que pasó es que allí transitaba

vió al pobre hombre y se movió a compasión, y se acercó y le vendió las heridas echando en ellas el balsamo, y poniéndole sobre su herida lo llevó a una venta y tuvo cuidado de él.

Y al verlo mejoró y le llevó al ventero, diciéndole: «Quízás te cobrare, gastaré de más, yo te lo debo cuando vuelva.»

Ahorra bien (casi lo dice el Señor) que dales tres a tu parecer que fué el prójimo del sacerdote.

Y lo que pasó es que allí transitaba

vió al pobre hombre y se movió a compasión, y se acercó y le vendió las heridas echando en ellas el balsamo, y poniéndole sobre su herida lo llevó a una venta y tuvo cuidado de él.

Y al verlo mejoró y le llevó al ventero, diciéndole: «Quízás te cobrare, gastaré de más, yo te lo debo cuando vuelva.»

Ahorra bien (casi lo dice el Señor) que dales tres a tu parecer que fué el prójimo del sacerdote.

Y lo que pasó es que allí transitaba

vió al pobre hombre y se movió a compasión, y se acercó y le vendió las heridas echando en ellas el balsamo, y poniéndole sobre su herida lo llevó a una venta y tuvo cuidado de él.

Y al verlo mejoró y le llevó al ventero, diciéndole: «Quízás te cobrare, gastaré de más, yo te lo debo cuando vuelva.»

Ahorra bien (casi lo dice el Señor) que dales tres a tu parecer que fué el prójimo del sacerdote.

Y lo que pasó es que allí transitaba

vió al pobre hombre y se movió a compasión, y se acercó y le vendió las heridas echando en ellas el balsamo, y poniéndole sobre su herida lo llevó a una venta y tuvo cuidado de él.

Y al verlo mejoró y le llevó al ventero, diciéndole: «Quízás te cobrare, gastaré de más, yo te lo debo cuando vuelva.»

Ahorra bien (casi lo dice el Señor) que dales tres a tu parecer que fué el prójimo del sacerdote.

Y lo que pasó es que allí transitaba

vió al pobre hombre y se movió a compasión, y se acercó y le vendió las heridas echando en ellas el balsamo, y poniéndole sobre su herida lo llevó a una venta y tuvo cuidado de él.

Y al verlo mejoró y le llevó al ventero, diciéndole: «Quízás te cobrare, gastaré de más, yo te lo debo cuando vuelva.»

Ahorra bien (casi lo dice el Señor) que dales tres a tu parecer que fué el prójimo del sacerdote.

Y lo que pasó es que allí transitaba

vió al pobre hombre y se movió a compasión, y se acercó y le vendió las heridas echando en ellas el balsamo, y poniéndole sobre su herida lo llevó a una venta y tuvo cuidado de él.

Y al verlo mejoró y le llevó al ventero, diciéndole: «Quízás te cobrare, gastaré de más, yo te lo debo cuando vuelva.»

Ahorra bien (casi lo dice el Señor) que dales tres a tu parecer que fué el prójimo del sacerdote.

Y lo que pasó es que allí transitaba

vió al pobre hombre y se movió a compasión, y se acercó y le vendió las heridas echando en ellas el balsamo, y poniéndole sobre su herida lo llevó a una venta y tuvo cuidado de él.

Y al verlo mejoró y le llevó al ventero, diciéndole: «Quízás te cobrare, gastaré de más, yo te lo debo cuando vuelva.»

Ahorra bien (casi lo dice el Señor) que dales tres a tu parecer que fué el prójimo del sacerdote.

Y lo que pasó es que allí transitaba

vió al pobre hombre y se movió a compasión, y se acercó y le vendió las heridas echando en ellas el balsamo, y poniéndole sobre su herida lo llevó a una venta y tuvo cuidado de él.

Y al verlo mejoró y le llevó al ventero, diciéndole: «Quízás te cobrare, gastaré de más, yo te lo debo cuando vuelva.»

Ahorra bien (casi lo dice el Señor) que dales tres a tu parecer que fué el prójimo del sacerdote.

